

Biblioteca de GuÃ-a: en 1935, 500 libros; hoy mÃs de 40.000

domingo, 16 de diciembre de 2012

Modificado el domingo, 03 de marzo de 2013

Biblioteca de GuÃ-a: inaugurada en 1935 con 500 libros, en la actualidad guarda mÃs de 40.000

Pedro GonzÃlez-Sosa

La donaciÃn a la Biblioteca Municipal de GuÃ-a por los sobrinos-herederos de Manuel GonzÃlez Sosa de la biblioteca del poeta, que incluye unos 9.000 libros, ademÃs de mil revistas literarias y su archivo literario-personal formado por 32 carpetas-archivadores, convierten aquel foco cultural en una de bibliotecas municipales mÃs importantes de las islas -- nos resistimos a catalogarla como la mÃs importante-- con mayor volumen de libros que pone a disposiciÃn de sus lectores y estudiosos.

Biblioteca Municipal de GuÃ-a: inaugurada en 1935 con 500 libros, en la actualidad guarda mÃs de 40.000

Pedro GonzÃlez-Sosa (*)

La donaciÃn a la Biblioteca Municipal de GuÃ-a por los sobrinos-herederos de Manuel GonzÃlez Sosa de la biblioteca del poeta, que incluye unos 9.000 libros, ademÃs de mil revistas literarias y su archivo literario-personal formado por 32 carpetas-archivadores, convierten aquel foco cultural en una de bibliotecas municipales mÃs importantes de las islas -- nos resistimos a catalogarla como la mÃs importante-- con mayor volumen de libros que pone a disposiciÃn de sus lectores y estudiosos.

La noticia de esta donaciÃn nos invita a hacer una breve historia de la biblioteca pÃblica municipal de la ciudad guense cuya puesta en servicio se remonta a los primeros aÃos de la dÃcada de los treinta del pasado siglo, segÃn los datos recopilados por el bibliotecario-archivero de aquella corporaciÃn Sergio Aguiar Castellano a quien le agradecemos el envÃo. SegÃn sus apuntes, en noviembre de 1931 la Segunda RepÃblica espaÃola crea la que se llamo entonces "Junta de Intercambio y AdquisiciÃn de libros para Bibliotecas PÃblicas", iniciÃndose la creaciÃn de numerosas bibliotecas en todo el paÃs, (en cuyo empeÃo no estuvo ausente GuÃ-a), multiplicÃndose por veinte el presupuesto estatal para la adquisiciÃn de libros con destino a las mismas. Testigo de excepciÃn de aquel momento para este gran proyecto fue el guense Miguel Santiago que formÃ parte en Madrid del equipo de la Junta que fue designado para visitar Canarias con el fin de realizar un estudio sobre la situaciÃn bibliotecaria en el archipiÃlago, visita que coincidiÃ con el Decreto de 13 de julio de 1932 segÃn el cual el gobierno establece que "todos aquellos municipios que carezcan de biblioteca pueden solicitar a la Junta su creaciÃn". Fue asÃ como Miguel Santiago, dando muestras una vez mÃs por su amor e interÃs por el desarrollo cultural de su pueblo natal, publica en el semanario "la Voz del Norte" un artÃculo en el que conmina al Ayuntamiento de su pueblo a comenzar los trÃmites necesarios para lograr una de estas bibliotecas para la localidad. El ayuntamiento recoge el guante e iniciÃ la tramitaciÃn que consolida y convierte en realidad la creaciÃn en 1935 que comportÃ la llegada a GuÃ-a de los libros enviados por la citada Junta, formado por un lote de unos 500 que se convirtieron en el germen de la flamante biblioteca de aquella localidad y que supuso la aspiraciÃn de muchos jÃvenes entre los que se encontraban, precisamente, el poeta ahora homenajeado.

Inicialmente estuvo situada en los bajos del edificio que fue hasta 1963 sede institucional de las Casas Consistoriales en la calle Enmedio o PÃrez GaldÃs que hace esquina con el llamado "callejÃn de LeÃn" por el que se situaba la entrada al centro de lectura que todavÃa queremos recordar al menos hasta principios de los cuarenta. A partir de entones de forma paulatina y por la llegada de donaciones procedentes de ediciones realizadas por varias instituciones y corporaciones oficiales y otras tÃmidas generosamente cedidas por personas particulares, la inicial biblioteca de GuÃ-a se ha convertido con el paso de los aÃos y hasta nuestros dÃas, repetimos, en una de las mas voluminosas de las islas pues en la actualidad, con las ultimas e importantes donaciones particulares ha llegado alcanzar los mÃs de 40.000 libros registrados.

Esta biblioteca estÃ formada por un fondo general y otro, no menos importante, procedentes de donaciones de personalidades canarias vinculadas directamente con GuÃ-a y catalogados como Fondos. Entre estos se encuentran el llamado Fondo NÃstor Alamo, biblioteca y documentaciÃn del que fuera cronista oficial de Gran Canaria, en la que destacan los libros relacionados con Canarias, especialmente de historia y literatura, muchos de ellos con dedicatoria de los autores, conformado por 3.837 libros y que, aunque forman parte del contenido de su Casa-Museo, se ha decidido incorporar a la biblioteca pÃblica para su consulta.

Otra de las donaciones realizadas despuÃs del fallecimiento de aquel recogen en el llamado Fondo Juan Blanco HernÃndez formado por 4.256 volÃmenes, entre los que destacan los relacionados con la mÃsica porque fue profesor de mÃsica y destacado pianista, consistente en 1150 obras musicales, el arte y algunas biografÃas. En este fondo

existen además 281 libros de los siglos XVIII y XIX, muchos de ellos sobre Medicina, pues está incorporada igualmente la documentación privada de la familia Blanco, especialmente la de su padre el doctor José Blanco Hernández de gran importancia para la historia local, porque aporta informes sobre el antiguo Hospital de San Roque del que fue director durante muchos años, estudios médicos, artículos en publicaciones especializadas y otros sobre la historia de Guía, incluyendo fotografías familiares de diferentes épocas

El Fondo Rafael Almeida Mateos, destacado guineño que desarrolló una importante actividad política, en el comercio y la agricultura está formado por unos cien volúmenes de gran interés y valor bibliográfico porque se trata de muchas ediciones impresas en La Habana, París y Madrid principalmente del siglo XIX. Los libros fueron donados en 1989 por sus descendientes y está formado por unos cien libros.

El llamado Fondo Miguel Santiago (otro ilustre guineño que da nombre a esta biblioteca) está formado por unos cien libros donados a la ciudad nativa del historiador por sus familiares madrileños. Además, cuando en el año 2004 se inaugura la actual sede de la biblioteca las hijas de historiador, que fue archivero del Ministerio de Asuntos Exteriores durante muchas décadas, enviaron desde Madrid unos 200 ejemplares procedentes de ediciones de la Biblioteca Nacional. Finalmente está el recientemente constituido Fondo Manuel González Sosa sobre cuyo contenido ya se ha explicado sobradamente en estos últimos días.

La biblioteca guineña ha tenido, desde aquellos inicios en 1935, distintas ubicaciones en razón de las disponibilidades de locales que sucesivamente tuvo en el tiempo el ayuntamiento. A principios de los años sesenta se situaba pasaba a un pequeño habitáculo que se construyó en la plaza principal en el lugar donde estuvo el desaparecido "tablado" en el que la banda municipal de música ofrecía sus conciertos. Pasó luego a los locales de lo que entonces se conocía como Educación y Descanso y de allí al colegio Nicolás Aguiar. En los años 90 igualmente del pasado siglo a la casa que fue del doctor Salustiano Estévez en la calle del Agua o Suárez Galván convertida en una típica Casa de la Cultura, trasladándose luego al antiguo cuartel de la Guardia Civil en la calle Real donde estuvo funcionando hasta que en 2004 se instaló definitivamente en la moderna construcción de la Casa de la Cultura levantada en el solar que ocupó hasta finales del XVIII el Hospicio de los Franciscanos levantado por aquella Orden religiosa en el solar nativo de la que fue considerada santa milagrosa clarisa sor Catalina de San Mateo, cuya antigua iglesia sirve hoy de amplio salón de actos.

(*) Pedro González-Sosa es Cronista Oficial de Guía